



# ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES SINDICALISTAS

Trabajadoras en UNIDAD contra el AJUSTE y el FMI

Huerta Grande, Córdoba, Argentina, 24 de noviembre de 2018

## LA SEMILLA QUE FUE PLANTA Y HOY FLORECE

Desde hace tres años, no por casualidad en el marco de la resistencia a este Gobierno neoliberal y neocolonial, las **Mujeres Sindicalistas**, al calor del nacimiento de la **Corriente Federal de Trabajadores y Trabajadoras de la CGT**, decidimos hacernos visibles, unirnos y constituirnos como un bastión de lucha en el marco del Movimiento Sindical Argentino.

En Septiembre del 2016, en la localidad de Moreno, provincia de Buenos Aires, en el camping del SATSAID realizamos nuestro primer encuentro. Ese día nos visibilizamos, nos dimos cuenta que éramos muchas y que sí hay mujeres en las organizaciones sindicales. Ese día plantamos una semilla en esta larga historia.

En 2017, nos congregamos en el camping de la FATICA, en Exaltación de la Cruz, para que aquella semilla crezca en planta y realizamos nuestro Segundo Encuentro de Mujeres Sindicalistas. En ese acto incorporamos al Programa de la Corriente Federal el punto N°27 “vivas, libres e iguales nos queremos”, testimonio escrito de que el Programa político del Movimiento Obrero nos contiene de manera estructural. Además contamos con la presencia de la compañera Presidenta Cristina Fernández de Kirchner (MC), quién cerró el encuentro con una frase que nos sintetizó: **“pocas veces se condensa, en un mismo espacio y a un mismo tiempo y en las mismas personas, dos colectivos tan poderosos, por un lado el colectivo de la mujer, que desde el ni una menos ha cambiado la historia de las mujeres, y el de las trabajadoras organizadas sindicalmente”**.

Luego aquellos encuentros proliferaron y se multiplicaron a lo largo y ancho de nuestro país, en diferentes provincias y localidades, en espacios de articulación y construcción de Mujeres Sindicalistas.

Hoy nos encontramos en Córdoba, ni más ni menos que en la localidad de Huerta Grande, floreciendo aquella planta. En este momento histórico definimos federalizar el encuentro y encastrar nuestro accionar con la de tantos trabajadores y trabajadoras argentinas en otras épocas de resistencia.

En la defensa de los derechos adquiridos, pero también proponiendo a toda la comunidad una alternativa de modelo de País, que redistribuya la riqueza y nos haga todos los días un Pueblo más digno. Porque existió el programa de La Falda (1957), Huerta Grande (1962), la CGT de los Argentinos (1968), la lucha de Saúl Ubaldini, el MTA y la CTA durante los años '90, es que estamos nosotras acá hoy, condensando esas fuerzas, feminismo y sindicalismo, sindicalismo y feminismo, unidas en la búsqueda de la igualdad de los géneros con justicia social.

## MUJERES SINDICALISTAS Y LA CONCEPCIÓN DE ORGANIZACIÓN.

Todo lo que a continuación describimos como objetivos, banderas y reivindicaciones, no pueden ser realizados en el marco de un Estado ausente, del dominio de la economía por los poderes financieros trasnacionales y del FMI. Hoy el Gobierno neoliberal y neocolonial de la alianza Cambiemos ha dolarizado la economía, abierto indiscriminadamente las importaciones, puesto techo a las paritarias, desarmado los convenios colectivos, intervenido sindicatos y perseguido a sus dirigentes y dirigentas. Limitando las libertades civiles y persiguiendo opositores, en base a un sistema regional denominado "Guerra Jurídica". Destruyendo así el mercado interno y la industria nacional que había generado el Gobierno anterior, en 12 años de avances en materia de derechos laborales, desendeudamiento y soberanía nacional.

Nosotras sabemos que sin Justicia Social no habrá nunca igualdad de los géneros, porque la primera víctima de este ajuste es la mujer, trabajadora en el hogar, en relación de dependencia o en la economía popular. ***Por eso, las mujeres sindicalistas defendemos:***

- ⇒ **NUESTRAS ORGANIZACIONES SINDICALES:** partiendo de la base colectiva, un sindicato debe reflejar al universo que le corresponde representar. El sostenimiento en el mundo laboral de la segregación por géneros, nos ha llevado a las mujeres sindicalistas a vivir similar situación en las estructuras de los gremios. Pero esto no es responsabilidad de tal o cual dirigente, mucho menos del modelo sindical argentino (que por cierto es el más eficiente en la defensa de derechos), el problema sigue siendo la ausencia de un Estado que planifique el trabajo con parámetros igualitarios.
  
- ⇒ **LA FUERZA DE LA LEGITIMIDAD:** nosotras venimos a defender como leonas a las organizaciones sindicales, pero también pretendemos hacerlas mejores, más democráticas, más fuertes. Entendiendo que cuánto más legítimo sea un sindicato, cuanto más afiliados y mayores niveles de aceptación social posea, más eficaz será en su misión social, las mujeres sindicalistas comprendemos el rol estratégico que cumplimentamos en este momento histórico. Sabemos que tenemos capacidad para integrar las estructuras de base pero también de conducción, por eso queremos Secretarías de Género pero también Secretarías Generales. Porque cuando una mujer avanza, ningún hombre retrocede, sino que crece la organización.

⇒ **LA ORGANIZACIÓN VENCE AL TIEMPO:** Uno de los principales desafíos que hoy enfrenta el movimiento de mujeres y disidencias que integramos y del cual nos sentimos plenamente parte, es como institucionalizar las reivindicaciones para hacerlas perdurar en el tiempo convirtiéndose en una realidad efectiva, y además de qué modo construir el ámbito de decisiones estratégicas para influir en la determinación de agenda. Uno de esos lugares es el Encuentro Nacional de Mujeres que se realiza una vez por año desde hace ya 33 años. Pero muchas veces esa agenda es utilizada con fines contrarios a nuestros intereses por los Gobiernos de derecha y los operadores de poderes económicos que necesitan divisiones sociales para evitar el avance del Pueblo hacia una vida mejor. Frente a ello la salida siempre es la organización y la unidad en las luchas. Por eso entendemos que debemos unir al sindicalismo con el feminismo en la construcción de una alternativa de país.

### AVANZAR EN DERECHOS EN CONTEXTO ADVERSO.

Así hemos sabido, a partir de Ni Una Menos y de todas las hermanas que lucharon en la historia, que se puede avanzar en contexto adverso, cuando le decimos a aquellos que reproducen patriarcado, que no en nuestro nombre. Así se le quita la máscara o el maquillaje con el que pretenden ocultar o fingir cambios. Nosotras pretendemos profundidad, honestidad y valentía al momento de levantar cualquier bandera de género. No nos dejaremos usar jamás para otros fines, nuestra sabiduría está colocada en avanzar en la conquista de derechos, sabemos que hoy serán formales, pero mañana los realizaremos en el marco de un Gobierno nacional, popular, democrático y feminista.

### LA MUNDIALIZACION DEL HUMANISMO.

Con el avance tecnológico, la aparición del teletrabajo, la mundialización del capital y la financiación como principal factor de acumulación de riquezas, el mundo del trabajo ha cambiado y ha expulsado a las personas. Nosotras entendemos que el trabajo es un derecho y el primer regulador de la vida de las personas. Sabemos que la falta de trabajo es una violencia que subsume a hombres y mujeres y que empuja a la marginalidad a las personas travestis-trans. Y peleamos por que se considere como trabajo aquello que hacemos todos los días en nuestras casas, con nuestras familias.

Tenemos la responsabilidad de volver a poner el eje en las personas, en el centro de la escena de todos los cambios que se necesiten. Con la sabiduría que nos da el ejercicio de la Sororidad entre nosotras, debemos ser las constructoras de nuevos valores: lo principal nunca debe dejar de ser la persona, debemos tejer lazos de solidaridad. Volver a construir para que reine en el mundo el amor y la igualdad. Frente a la digitalización de las relaciones, mas abrazos, mas encuentros. Contra ellos, más humanas.

Y cuando tenemos que tejer solidaridad con otros, porque precisamente, aprendimos que la sororidad no es selectiva. Cuando tenemos que volver a nuestras bases fundamentales, nos encontramos con que los otros son diferentes a nosotras, y ahí radica el desafío. En la humanidad, radica la diferencia. Luchamos para haya consensos básicos sobre las diferencias, entendiendo que hay derechos ineludibles pero que no se consiguen de otro modo que peleando palmo a palmo.

## FUTURO.

Debemos estar concentradas y atentas: nuestro objetivo estratégico está en la protección del trabajo con eje en las personas, nuestros principales valores son la solidaridad, la hermandad y el amor. Y trabajar por la unidad, empezando “por casa” con nuestras personas más cercanas. No dejemos que rompan los vínculos sociales, que es lo que hace el neoliberalismo. Porque ello, nos hace más vulnerables, porque nos separa de nuestra clase y porque nos confunde. Y las confusiones son funcionales al patriarcado y al neoliberalismo.

Tal vez, somos lo nuevo pero con una identidad ineludible: la de un sindicalismo de liberación, un sindicalismo que tiene un proyecto de país. Debemos cumplir con nuestra misión de trabajar para tener un gobierno que responda a los intereses del Pueblo Argentino. Debemos cumplir nuestro rol estratégico: Recuperar el prestigio y la legitimidad, No puede haber una trabajadora y menos una que se diga feminista, que no esté afiliada a su sindicato. Logremos la unidad del movimiento obrero.

**Vamos por nuestra ley de equidad, porque no hay una mujer que no trabaje y debemos obtener mejores condiciones para todas. Rompamos la Brecha.**

**SOMOS MUJERES SINDICALISTAS,  
PORQUE ALLÍ DONDE HAYA UNA COMPAÑERA  
VAMOS A ESTAR TODAS ACOMPAÑÁNDOLA.**

**MUJERES  
SINDICALISTAS**



**CORRIENTE FEDERAL  
DE TRABAJADORES**

